

GRAFISMO URBANO. LA INTERVENCIÓN SOCIAL EN EL ESPACIO URBANO Y SU APROPIACIÓN SIMBÓLICA

JOSÉ LUIS MARTÍNEZ CASTRO¹ Y DIANA ELISA GONZÁLEZ CALDERÓN²

RESUMEN

El presente documento, plantea dar un sentido a la presencia del grafitti y street art en el espacio urbano actual a partir de las modalidades de interpretación de la estética visual en la imagen.

PALABRAS CLAVE

Grafismo, sentido, ciudad

INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre las ciudades contemporáneas comprenden entre sus temas más complejos y urgentes lo que genera el crecimiento desmedido de la población y el desbordamiento de las necesidades públicas, es decir, las problemáticas existentes evolucionan y dan lugar al surgimiento de nuevos requerimientos de infraestructura que den respuesta a las demandas.

Más allá de la problemática de ciudad y como tema de interés en el presente estudio, se añade el grafismo publicitario y marginal de tipo político o comercial, donde en épocas específicas, como

¹ *José Luis Martínez Castro*. Artista visual. Maestro en Decodificación de la Imagen Visual por el Instituto Cultural Helénico. Docente Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Autónoma del Estado de México.

² *Diana Elisa González Calderón*. Doctorante en Comunicación Audiovisual y Publicidad, opción Teoría e Historia de la Representación por la Universidad Autónoma de Barcelona, España. Becaria 2012 Fondo para la Cultura y las Artes del Estado de México. Docente Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Autónoma del Estado de México.

por ejemplo, de campaña electoral en México, cualquier espacio a la luz, se vuelve blanco de expresión.

Alain Moins citado por Lobeto (2006), señala la intención de las instituciones por generar las llamadas “marcas de ciudad”, que toman forma en los atributos particulares de un sitio con respecto a otro, por lo que a nivel cultural y comercial aportan atractivo a ciertas ciudades o espacios. Sin embargo, más allá de las instituciones, también es un fenómeno que da lugar a la apropiación del espacio por el usuario cotidiano que se desliga del discurso institucional, dejando su huella en escritos, rupturas e intervenciones de diversa índole.

García Canclini (1996) señala que la generación de muchas “ciudades dentro de la ciudad”, acentúan la segregación y divide las experiencias dentro del espacio urbano. Señala la ruptura de barreras territoriales como nación, generando un nuevo espacio fortalecido por los medios y las nuevas tecnologías donde los límites se amplían e insertan en corrientes multiculturales de tipo internacional.

La ciudad de los medios responde a una intención de imaginario y de fortalecimiento de identidad que llega a desligarse de las ciudades reales, pues atiende a signos visibles y en muchos casos exagerados, que conforman la idea del “así es” en determinados espacios.

La mirada globalizadora desdibuja la identidad regional, cuestión que genera un nuevo escenario donde coinciden acciones y prácticas estéticas que emanan de las problemáticas sociales como lo es el *grafitti*, *street art* o algunas otras expresiones artísticas y alternativas.

La "estética urbana" se complejiza al apropiarse de nuevos espacios de expresión en el entorno urbano, como casetas telefónicas, postes de luz, fachadas de casas, edificios y hasta los mismos automóviles.

Pero... ¿Cuál es el sentido de expresarse a través del *grafitti* o *el street art* en el espacio urbano?

El presente documento pretende dar respuesta a través del estudio del fenómeno del grafismo urbano a la luz de cuatro criterios de análisis: lo histórico, lo político, lo comercial y lo popular.

DESARROLLO TEMÁTICO: un grito en busca de sentido

El movimiento migratorio que se genera del campo a la ciudad, trae consigo un fenómeno cultural que acentúa las divisiones sociales, enfrentando lo local a lo global propiciando conflictos de identidad, usos sociales del espacio y prácticas estéticas que dan muestra de la apropiación del entorno por el ciudadano, registrando en este las carencias, las aspiraciones, las derrotas y los reclamos contestatarios.

Las prácticas socio-estéticas reivindican y demandan bajo una mirada lúdica, generando el sentido de marca del espacio urbano, tal es el caso de la Plaza de Tlatelolco, el Zocalo, el Chopo, Coyoacán, etc.

Las protestas aterrizadas en *grafitti* y *street art* en determinados barrios del país, accionan un sentido de la ciudad como patrimonio de grupos particulares que se manifiestan a través de estas expresiones gráficas, donde muestran sus puntos de vista, siendo entre otros, la ruptura y las acciones contrarias al fin primero del objeto gráfico.

“Estas representaciones-acciones que parten de los sujetos sociales y que hacen de sus prácticas socioestéticas una forma específica de vivenciar el entorno local implican formas diferenciadas de apropiación y utilización del espacio urbano”
(Lobeto, 2006: s/p)

Es por ello, que estos registros del sentir cotidiano del ciudadano van tomando forma, por lo que es posible abordarlos desde lo particular, lo grupal y lo colectivo.

EL CRITERIO HISTORICISTA

El hombre ha buscado expresarse por medio de imágenes desde sus orígenes, la muestra es visible en las expresiones de pintura rupestre que dan cuenta del devenir cotidiano y la apropiación del espacio habitable por el hombre desde sus inicios. Con la incorporación de técnicas mas elaboradas y soportes de registro, el hombre complejiza su representación con el registro de los hechos importantes o la critica a la historia cercana con una intención política, tal es el caso de los muralistas quienes dan cuenta del grafismo como medio primario de expresión. Ha sido precisamente este medio, el que alejado de las instancias políticas y culturales se ha

desbordado en las calles para levantar en armas o generar conciencia de lucha ante lo impuesto al pueblo.

Las calles resultan ser el lienzo del registro histórico visual de los hechos que han transformado nuestro país y que marcan en lo cercano a los individuos, que pueden ir desde los balazos en los muros dejados por los fusilamientos ocurridos durante la revolución o el trabajo de los muralistas institucionalizados en la conformación del discurso nacionalista sobresaliendo el caso de los tres grandes: Siqueiros, Orozco y Rivera, así como todo el gremio consecuente que llevaron la expresión simbólica nacional a nivel de arte, siendo obra con temáticas sociales como el rescate de los grupos indígenas, la conquista, la revolución y la independencia, hasta llegar a manifestaciones que apelan a lo individual.

Los temas del gran movimiento muralista mexicano, generaron influencia sobre todo en grupos nacionales en riesgo de pérdida de identidad o en búsqueda de logros y respeto en cuestión de derechos humanos, dentro o fuera del país, tal es el caso de la derivación en el movimiento muralista chicano en Estados Unidos y los grupos como los *cholos* en ambos países.

Estos grupos han tenido hasta la fecha una gran influencia en la manifestación plástica en muros, repitiéndose las temáticas una y otra vez hasta verse de alguna manera agotado el recurso.

Uno de los personajes de la década de los 80 a nivel mundial es Basquiat quien desarrolló su obra en las calles de Nueva York con el seudónimo de *Samo* y da la posibilidad de llevar el *graffiti* a los museos y galerías reconociéndole como arte, pero pese a esta situación, el *graffiti* seguirá siendo clandestino dado que su intención es contestataria.

De aquí que surjan de manera anónima los grafismos sin contenido social por el simple hecho de manifestarse en los muros de la ciudad como símbolo de incomodidad y agresión visual al orden que se pretende imponer o como parte del rasgo post-moderno de deconstrucción.

Ya en las décadas consecuentes y hasta nuestros días el *graffiti* evolucionó al *street art* cuya diferencia estriba en que sus autores son generalmente jóvenes que con algún perfil académico en arte o diseño y con el dominio de técnica y concepto, catalogan y desarrollan proyectos bien estructurados con temáticas específicas, pero con intenciones artísticas.



EL CRITERIO POLÍTICO

Desde las iniciativas gubernamentales, se tiene la intención de favorecer las acciones de embellecimiento de los espacios públicos a partir de la uniformidad cromática, arquitectónica u objetual que tienden a subrayar la intención estética, identitaria e ideológica de un sitio.

Sin embargo, la propuesta institucional dista en muchos casos del sentir colectivo, que da muestra del apego o rechazo a esas propuestas simbólicas. El grafismo urbano es medidor del rechazo a las instancias e iniciativas divorciadas del sentir popular.

Un momento clave que dio un impulso nuevo a la gráfica y las pintas o *graffiti* fue el suceso social-político del año 68 en México, fenómeno social que hasta la fecha es controversial, en él los enfrentamientos entre ciudadanos y gobierno terminaron en la matanza de Tlaltelolco.

Este suceso dio pie a un periodo de extrema represión aún mayor a la antecedente, dando como consecuencia la casi desaparición de todo intento contestatario por la violencia represora que se generaba. Como ejemplo se puede mencionar el suceso de los Halcones en la Normal Nacional en la década de los 70's. Después de estos sucesos, los grupos juveniles son alienados a un discurso del consumo, en el que los medios de comunicación triunfan en su alianza con las fuerzas gubernamentales dando como consecuencia un *graffiti* débil y sin carga de crítica

política. Manifestación que se reserva a una auto-referencia del autor que pinta su rúbrica o nombre quizás como un recuerdo vago de su existencia marginal destrozada hasta un nivel de silencio, donde a través de arañazos urbanos reflejan una tendencia acrobática sin concepto social.



Graffiti tridimensional

EL CRITERIO COMERCIAL

El flujo de la economía, genera una apropiación de nuestros espacios urbanos en una clara imposición de lo mercantil, de donde la oferta y la demanda se ve reflejada en la excesiva acumulación de publicidad en sitios muchas veces no regulados, generando polución visual que se aleja del fin comunicativo, siendo espacio para la libre expresión gráfica ante la acostumbrada saturación visual.

En algunas ciudades como Vitoria-Gasteiz en el territorio Vasco, el grafismo urbano ha tomado dimensiones de atractivo turístico donde el gobierno apoya a los grupos de artistas organizados para tal fin, siendo un elemento de apoyo al turismo comercial del lugar.



Murales en Vitoria-Gasteiz, España.

EL CRITERIO POPULAR.

Las vivencias cotidianas en un espacio determinado, generan el sentir de propiedad en quien en el habitan. Las significaciones que ciertos espacios generan en el individuo y en la colectividad, tienen un encuentro subjetivo con el usuario, más que objetivo con las intenciones que las instituciones decretan. Es decir, una sociedad reconoce aquello que le significa y con lo que establece una experiencia de identificación. (Bureau, 2008)

De aquí que el uso del *grafitti* como tal, es la apropiación individual y colectiva del espacio urbano, la muestra del sentir que se traduce en los reclamos y rechazo ante las imposiciones sociales y políticas.

Duchamp fundador del dadaísmo, pintó bigotes a la Monalisa como intento de desmitificación de lo que en ese momento era considerado como arte por los intereses de un grupo de poder, abriendo con este acto expectativas de los nuevos rumbos que el arte debía tomar. De aquí que es interesante señalar la respuesta que a nivel popular se genera en torno a la propaganda política en las calles y que es intervenida por quien ahí habita.

La propaganda intervenida nos da muestra de un cambio radical de su objetivo inicial, por lo que



se convierte en símbolo transgresor de lo impuesto como sistema de control y que transforma una imagen impuesta simulada en una más real. La alteración en la representación, es signo de una incomodidad social, pues la intervención la ha desenmascarado como imagen manipuladora, ejemplo opuesto a convertirse en una imagen de culto como la fotografía del Che Guevara tomada por Korda o las de los revolucionarios mexicanos como Zapata tomadas por los hermanos Casasola.



CONCLUSIONES

De este modo el presente estudio ha mostrado que la expresión urbana llamada *graffiti* o su evolución *street art* es un factor de cambio que evoluciona con el sujeto y la sociedad, que transforma las calles, y que Sigmund Freud menciona: “*Si la sofocación cultural de vida pulsional aspira a hacerse incondicionada se pone en peligro la continuidad de la cultura misma. [...] una cultura tiránica, es una cultura suicida*” (Freud, 2001:23). De igual modo en este estudio, Freud nos dice que en una cultura es necesario el control ya que sin éste la misma corre riesgo, pero este control genera angustia al hombre quien la debe sublimar por medio de la libertad instintiva que se puede liberar por medio del amor, el trabajo intelectual o la creación artística; por lo tanto, la manifestación en los muros de una ciudad en su mayoría con temas político-sociales es parte de la cura de los fenómenos que ocasiona el tener un gobierno que controla. Fenómeno que es un medidor social sintomático de su realidad.

Por lo que los *graffitis* que muestran únicamente “nombres” muestran falta de identidad, de educación formal, de marginalidad, de despojo, de carencia de técnica y concepto, dan razón de una existencia que va en busca de una mirada que contribuya a su identidad y que grita para hacerse notar aun a pesar de ser un trazo despersonalizado apenas entendible, escudado en apariencias gastadas que no dicen nada, pues es tan solo una apariencia desdibujada. Razón por la que estos *graffitis* de rayones son un signo social más incómodo que el *street art* que es más sofisticado con técnica y concepto.

Por lo tanto, el sentido o la significación que tiene el *graffiti* o *street art* es sintomática en cuanto a la realidad social de una ciudad, si existe la armonía o el diálogo entre ciudadanos y representantes esta manifestación adquiere dimensiones de identidad cultural armónica, pero si el diálogo está roto y solo existe una postura dictatorial, la manifestación es desordenada y agresiva siendo un reflejo del rostro distorsionado que se muestra, por lo que mientras más feroz sea el ataque, mayor será la necesidad de sublimar la angustia en el ciudadano que generan las acciones del sistema represivo.

En este sentido, es necesario reflexionar en relación a estas manifestaciones y el nivel cultural real de las necesidades de cada comunidad dependiendo de las circunstancias socio-políticas que

presenten, por lo que es conveniente fortalecer los lazos de comunicación a nivel social, así como las estrategias y políticas culturales, de lo contrario, la angustia que genera la misma pertenencia social no sublimada, hará una comunidad enferma al igual que su sistema representativo.

BIBLIOGRAFÍA

Bureau G. “Criterios de determinación de estética urbana en México” en *Ciudad y derecho*. En línea. Consultado el 30 de julio de 2012. Disponible en <http://ciudadyderecho.blogspot.mx/2008/07/criterios-de-determinacin-de-esttica.html> 2008.

Freud, S. *El Malestar en la Cultura*. Editorial Colofón, España. 2001.

García Canclini, N. *La ciudad de los viajeros, travesías e imaginarios urbanos: México 1940-2000*, México, Grijalbo. 1996.

García, Canclini, Néstor. “Ciudades y ciudadanos imaginados por los medios”. *Perfiles Latinoamericanos*, diciembre-Sin mes, 9-24. 1997.

Lobeto, C. *Acciones y representaciones en los espacios urbanos*, Instituto de Arte Argentino y Latinoamericano. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires (UBA). 2006.